

BALDEO Á BORDO

Audouard, fot; Barna.

Después del toque de diana, y cuando la gente, aferrados y guardados sus coys (camas), se ha desayunado en cubierta, el contramaestre de guardia manda formar las brigadas de marinería y tropa, para distribuir la dotación en la forma prevenida por el segundo comandante, con arreglo á las limpiezas que este jefe haya dispuesto con anticipación en el libro de órdenes. Repartida la gente, se procede á las limpiezas de agua, á la del costado y á las de los botes. Nuestra lámina presenta el baldeo en cubierta, que se efectúa diaramente, y con gran escrupulosidad de ordinario, pues no de otro modo se podría conservar el aseo que se observa en los buques de guerra. Nombrada la parte de dotación que ha de verificarlo, generalmente la misma, los cabos de guardia humedecen y ena-

renan la cubierta, y reparten las escobillas; la gente, con el traje de faena, remangado el pantalón y las mangas de la camiseta, y descalza, forma en una ó dos filas de babor á estribor, y dirigida por un cabo de mar, inclinada hacia delante y guardando toda la uniformidad posible en los movimientos, frota la cubierta que recorre retrocediendo cuatro ó seis veces. Se hace luego el baldeo propiamente dicho, que se reduce á arrojar sobre cubierta á brazo ó con una bomba, gran cantidad de agua, que arrastra al mar por los imbornales ó tubos de desagüe la arena que había servido para limpiarla. Húmedo aún el suelo, se lava la dotación y se procede en seguida á secarlo por medio de rollos de goma y lampazos.



EL GORCH BLAU EN LA ISLA DE MALLORCA

Algunas de las fotografías que hemos publicado y otras que daremos en los cuadernos sucesivos prueban lo que desde un principio hemos afirmado; que no es necesario salir de España para encontrar paisajes tan agrestes, tan pintorescos, tan sorprendentes como los más renombrados del extranjero. El Gorch Blau de Mallorca es una prueba de ello. Puede darse un golpe de vista más interesante, más admirable, que cautive más la atención que esa enorme hendidura, abierta por alguna horrible convulsión de las fuerzas naturales, como se deduce al considerar que las concavidades y convexidades de una y otra pared de

rocas se corresponden exactamente? ¿Cabe más hermoso contraste que el que ofrecen esas formidables rocas que en ciertos puntos parecen próximas á desprenderse con horrísono fragor y las limpidas y tranquilas aguas del torrente Pareys cuyo color azulado ha dado nombre al Gorch ó garganta por entre la cual corre? Aquella penumbra que las peñas producen al formar casi una bóveda añade algo de vago y misterioso á este bellísimo paisaje, tan solo animado por las bandadas de palomas salvajes que entre ellas anidan ó por alguno que otro cazador que con riesgo de su vida no teme trepar por semejantes escabrosidades.

Jouiziti y Mariez; Barna.

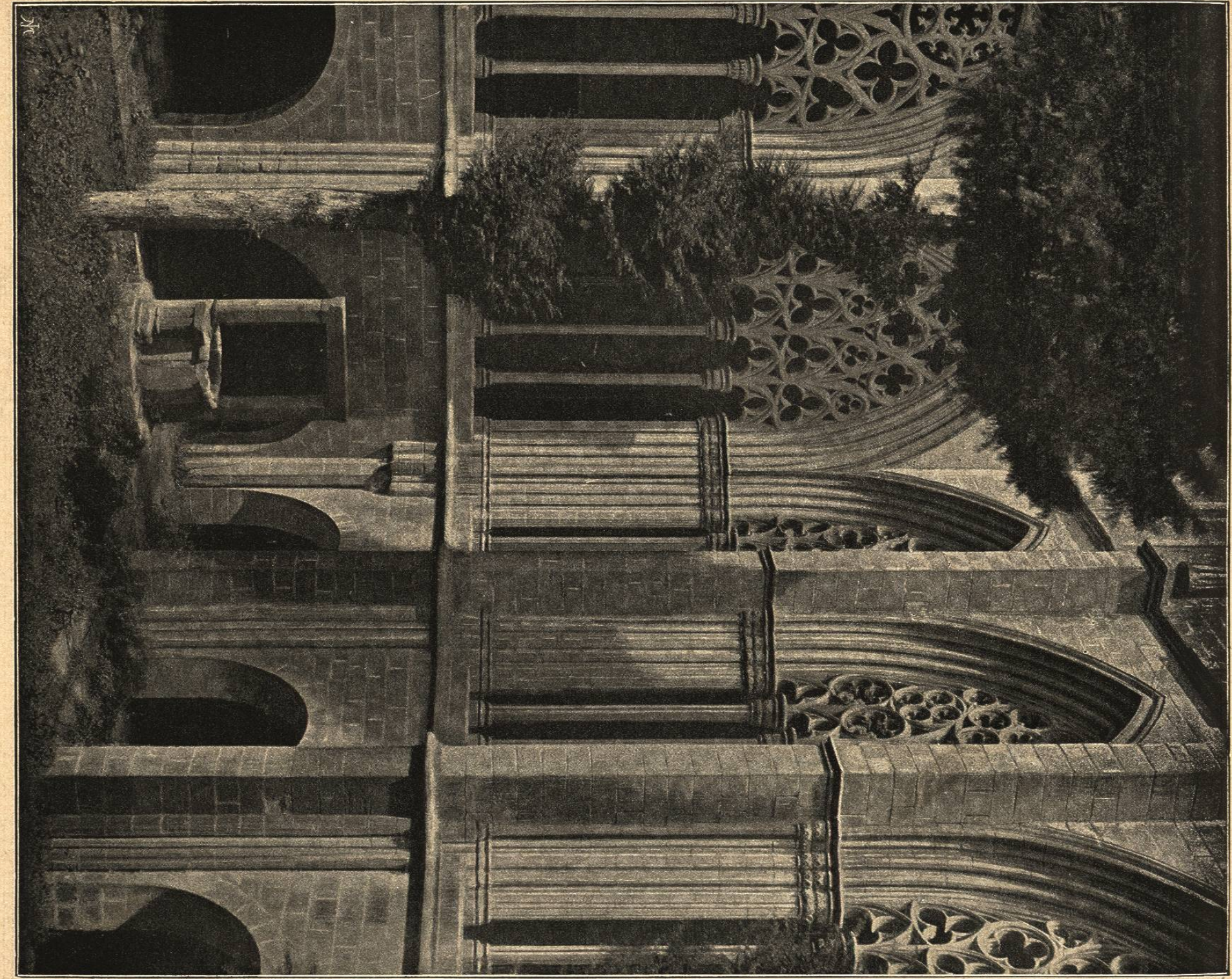


ESCALERA DE LA PUERTA ALTA DE LA CATEDRAL DE BURGOS

Laurent, fot.; Madrid.

Fué construída esta bella escalinata en 1523 bajo los auspicios del Obispo Fonseca y con arreglo á la traza presentada por el famoso Diego Siloé, y da entrada á la iglesia por la puerta llamada Alta y también de la Coronería. Levántase á uno y otro lado sobre dos arcos, en los cuales cargan los dos primeros brazos de la escalera, y da principio con una gradería de ingreso de doce escalones, los cuatro primeros semicirculares, cerrada por modesta verja. El pasamanos tiene en el remate inferior dos grifos alados, y en el superior dos primorosos floreos, y está enriquecido con vistosa guirnalda de flores, frutas y hojas resaltadas. Sigue luego una meseta ó rellano en cuyo eje se abre un hermoso arco de medio punto flanqueado por dos columnas y con un cuadro de la Resu-

rrección en el centro. Tanto los fustes como los capiteles y las enjutas de este arco están cuajados de caprichosos adornos que figuran bichas, grifos, tarjetones, ángeles, flores, frutas y follaje, todo ello de la labor más delicada y del dibujo más peregrino. Rico, ó mejor dicho, suntuoso, aunque un tanto recargado, es el antepecho trabajado en hierro, campeando en él figuras de perfil de fantásticos animales afrontados con rostro y cuerpo humanos, pero cuyas extremidades se resuelven en vástagos que se unen, rizan y enroscan al lado del tallo central, sobre el que, en el brazo superior de la escalera hay medallones con bustos repujados de muy buen efecto, y á los lados de la gradería de ingreso hay dos urnas sepulcrales con labores del Renacimiento.



CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE VICH

Jorriti y Miretz; Baraa.

En el mismo sitio en que hoy se alza la magnífica catedral de la antigua Ansona fundó en el año 1140 el canónigo Guillermo Bonih un templo con el título de Santa. María la Redonda la mayor parte del cual se derribó en 1787 para construir la nueva catedral. El interior de este templo aventaja en majestad y elegancia al exterior, pero su verdadera joya es el claustro que data del siglo XIV y está unido á la iglesia por la parte de mediodía. En aquellos cuatro corredores despliega el arte gótico su magnificencia de detalles, causando grata impresión el aspecto de tanto gusto y riqueza. Este claustro está dividido en tres pisos; el pri-

mero lo constituyen unas bóvedas que sostienen toda la obra; el segundo tiene en cada uno de sus cuatro corredores cinco grandes ventanas olivales separadas por gruesos machones, y en el claro de cada una se levantan, descansando en el antepecho, tres delgadas columnas que sostienen primorosísimos calados, los cuales, diferentes en casi todas las olivas, parecen un sutil encaje de piedra que por la parte de mediodía transparenta admirablemente el azul del cielo. En el centro del patio y rodeado de verdaderos techos se alza un severo monumento que guarda las cenizas del filósofo D. Jaime Balmes, insigne hijo de Vich.